

Coherencia en estrategias metodológicas de evaluación en la formación de docentes de Lengua y Literatura

Coherence of assessment strategies in the training of Language and Literature teachers

 Yeymy Galieska Rocha López¹

yeymy.rocha@bicu.edu.ni

 Martha del Socorro González Rubio²

gonzalezrubiomarta@gmail.com

Fecha de recepción: 22-10-2025

Fecha de aprobación: 27-08-2026

RESUMEN

La evaluación para el aprendizaje constituye un proceso esencial en la formación universitaria, pues más allá de verificar el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje, orienta la enseñanza hacia el desarrollo integral del estudiante. En la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas de BICU-CUR El Rama, cuyo plan de estudios está estructurado por objetivos, las prácticas evaluativas utilizadas por los docentes han estado marcadas por métodos convencionales, lo que genera interrogantes respecto a su coherencia con los propósitos formativos. El estudio tuvo como finalidad analizar dichas prácticas, identificando fortalezas y debilidades en relación con el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, para proponer alternativas que respondan a las exigencias de calidad educativa. Se desarrolló una investigación cualitativa, descriptiva y transversal, mediante encuestas, entrevistas, grupo focal, observación y análisis documental, con una muestra de 45 estudiantes y 4 docentes de primer año. Los resultados evidencian una valoración positiva de los estudiantes (92.9 %); sin embargo, predominan los métodos tradicionales, con escasa innovación, lo que limita el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía investigativa. La triangulación de datos permitió identificar limitaciones en el desarrollo de habilidades cognitivas, evidenciando una débil articulación entre las dimensiones del aprendizaje. En respuesta, se diseñó una propuesta metodológica integral basada en estrategias activas, orientadas a diversificar la evaluación y fortalecer la coherencia entre teoría, práctica y objetivos de formación. Se concluye que las prácticas evaluativas actuales son pertinentes en términos formales, pero requieren renovación para potenciar la creatividad, la autonomía y la calidad educativa.

Palabras clave: educación universitaria, estrategias de enseñanza, evaluación del currículo, innovación pedagógica, pertinencia de la educación

¹ Bluefields Indian & Caribbean University. Dirección Académica, Área del Conocimiento de Educación Arte y Humanidades. El Rama, Nicaragua.

² Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Dirección académica, Educación Arte y Humanidades. Managua, Nicaragua.



ABSTRACT

Assessment for learning is an essential process in university education, since beyond verifying the achievement of learning objectives, it also guides teaching toward the student's holistic development. In the Hispanic Language and Literature program at BICU-CUR El Rama, in which the curriculum is structured around objectives, the assessment practices used by faculty have been characterized by conventional methods, raising question about their coherence with the educational goals. This study aimed to analyze these practices, identifying strengths and weaknesses in relation to the development of cognitive, procedural, and attitudinal skills, to propose alternatives that meet the demands of quality education. A qualitative, descriptive, and cross-sectional study, interviews, focus group, observation, and document analysis, with a sample of 45 first-year students and 4 professors. The results show a positive student assessment (92.2 %); however, traditional methods predominate, with little innovation, which limits the development of critical thinking and research autonomy. Data triangulation identified limitations in the development of cognitive skills, revealing a weak connection between the dimensions of learning. In response a comprehensive methodological proposal was designed based on active strategies aimed at diversifying assessment and strengthening the coherence between theory, practice, and learning objectives. It is concluded that the current assessment practice is formally appropriate but needs to be updated to foster creativity, autonomy, and educational quality.

Keywords: university teaching, teaching strategies, curriculum evaluation, pedagogical innovation, educational relevance

Para citar en APA: Rocha López, Y. G., & González Rubio, M. del S. (2026). Coherencia en estrategias metodológicas de evaluación en la formación de docentes de Lengua y Literatura. *Wani*, e23677. <https://doi.org/10.5377/wani.vi.23677>

INTRODUCCIÓN

La evaluación de los aprendizajes es reconocida en la literatura pedagógica como un proceso complejo que trasciende la simple verificación de contenidos memorizados. Se trata de un ejercicio formativo que, cuando se implementa con coherencia y pertinencia, constituye un eje articulador entre la enseñanza, el aprendizaje y los objetivos curriculares (Santos Guerra, 1999). Desde perspectivas más recientes, la evaluación se concibe además como una herramienta que permite valorar el progreso de los estudiantes, identificar fortalezas y áreas de mejora, e impulsar el aprendizaje mediante procesos de retroalimentación continua (García-Gámez, 2024). En la educación universitaria, este componente adquiere una relevancia particular, dado que la formación profesional demanda no solo conocimientos teóricos, sino también capacidades prácticas y actitudes que permiten a los egresados desempeñarse con eficacia en contextos cambiantes y desafiantes (Pimienta Prieto, 2012).

En este sentido, la evaluación no debe entenderse únicamente como un mecanismo de control o medición del rendimiento, sino como un proceso reflexivo que involucra tanto al docente como al estudiante en la construcción del aprendizaje. Santos Guerra (1999) advierte que evaluar significa “interpretar, comprender y mejorar la acción educativa”, lo cual requiere una mirada crítica sobre los métodos utilizados y su correspondencia con los fines de la enseñanza.



Esta concepción mantiene vigencia en enfoques contemporáneos que conciben la evaluación y la retroalimentación como elementos centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje, orientados a favorecer la reflexión, el diálogo y la mejora continua de los aprendizajes Quezada Cáceres y Salinas Tapia (2021). De ahí que una evaluación coherente y pertinente sea la que oriente las decisiones pedagógicas hacia el desarrollo integral del estudiante, promoviendo la autorregulación, la autonomía y el aprendizaje significativo.

En la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas de la Bluefields Indian and Caribbean University (BICU), Centro Universitario Regional (CUR) El Rama, los docentes emplean diversas estrategias para la evaluación de los aprendizajes, entre ellas pruebas escritas, exposiciones orales, debates y trabajos grupales. Estas prácticas deben contribuir al desarrollo de competencias esenciales del perfil profesional docente, tales como la comunicación oral y escrita, la capacidad de análisis crítico, la investigación educativa, la aplicación de estrategias de aprendizaje y el uso de tecnologías de la información, competencias definidas en la Macroplanificación de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas (Mairena Aragón y Briceño Díaz, 2025).

No obstante, se observa un predominio de estrategias de carácter tradicional, particularmente pruebas escritas y exposiciones orales. Si bien estas pueden contribuir al desarrollo de los aprendizajes cuando son diseñadas y aplicadas de manera pertinente, su predominio y la limitada incorporación de metodologías activas e innovadoras generan interrogantes sobre el alcance de la evaluación para valorar integralmente los diversos desempeños requeridos en el ejercicio docente.

En el presente estudio, la coherencia pedagógica se entiende como la correspondencia entre los objetivos de aprendizaje de la carrera, las estrategias metodológicas utilizadas para evaluar los aprendizajes y el desarrollo equilibrado de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales. Desde esta perspectiva, una evaluación coherente no solo verifica conocimientos, sino que favorece la articulación entre la enseñanza, el aprendizaje y el perfil profesional que debe poseer un futuro docente de Lengua y Literatura Hispánicas.

En este sentido, la evaluación debe trascender la función de comprobación de conocimientos para constituirse en un proceso orientado a la mejora continua del aprendizaje. Referente a esto, Pimienta Prieto (2012) sostiene que la evaluación debe ser integral, continua y diversificada de manera que permita valorar no solo los conocimientos adquiridos, sino también las habilidades, destrezas y actitudes implicadas en el proceso educativo. Bajo esta concepción, la evaluación adquiere un carácter formativo al proporcionar información para retroalimentar a los estudiantes, orientar la enseñanza y favorecer la toma de decisiones pedagógicas encaminadas al fortalecimiento de los aprendizajes.

En la misma línea, la calidad educativa está estrechamente vinculada a la pertinencia de los procesos de evaluación. Pimienta Prieto (2012) resalta que esta debe ser un espacio de construcción de sentido, donde la retroalimentación permita al estudiante comprender sus avances y limitaciones. Asimismo, Guzmán (2018) enfatiza la necesidad de incorporar estrategias innovadoras que integren las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales. Por su parte, Valle Taiman (2022) advierte que la alineación curricular no basta si no se traduce en prácticas evaluativas diversificadas y contextualizadas. Estos aportes teóricos resaltan la importancia de

analizar la correspondencia entre las estrategias de evaluación implementadas y los propósitos formativos que orientan la educación superior.

En concordancia con lo anterior, investigaciones realizadas en el ámbito de la educación superior han evidenciado la necesidad de fortalecer los procesos de evaluación para lograr aprendizajes más integrales y coherentes con los propósitos formativos. En Nicaragua, Castillo Rizo y Mendoza Jacomino (2015) identificaron prácticas evaluativas predominantemente tradicionales, con escasa retroalimentación y limitada articulación con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De manera similar, Hernández López (2019), en su tesis doctoral Estrategias de evaluación y proceso de aprendizaje en estudiantes de la Universidad Privada de Ica, desarrollada en la Universidad de César Vallejo, analizó la relación entre las estrategias evaluativas y el aprendizaje de estudiantes universitarios. Los hallazgos evidenciaron que la aplicación de estrategias de evaluación pertinentes favorece el logro de aprendizajes y el desarrollo de competencias académicas, resaltando la necesidad de implementar procedimientos evaluativos coherentes con los objetivos formativos.

Más recientemente, Herrera Moreno y Saborío Rodríguez (2023) señalan que las tendencias actuales de evaluación demandan enfoques orientados a la integración entre teoría y práctica y la participación activa del estudiante mediante procesos sistemáticos de retroalimentación. Estos antecedentes evidencian avances y desafíos persistentes, así como la necesidad de continuar investigando la coherencia pedagógica de las estrategias metodológicas para la evaluación en la formación docente.

De acuerdo con Herrera Moreno y Saborío Rodríguez (2023), el fortalecimiento de la calidad educativa requiere procesos evaluativos pertinentes, entendidos como aquellos que responden a las características, necesidades y contextos socioculturales de los estudiantes, promueven la equidad y favorecen la mejora continua de los aprendizajes. En esta misma línea, Mairena Aragón y Briceño Díaz (2025) señalan que la evaluación universitaria debe mantener coherencia con los objetivos del currículo y con la misión institucional de formar profesionales reflexivos, críticos y comprometidos con el desarrollo de sus comunidades.

A partir de estos planteamientos, la pertinencia evaluativa no solo implica la selección adecuada de técnicas y procedimientos, sino también la capacidad del docente para adaptar sus prácticas evaluativas a las características y necesidades del estudiantado, incorporando situaciones de aprendizaje contextualizadas y valorando saberes, experiencias y problemáticas de su entorno.

En este marco, surge la necesidad de valorar críticamente las estrategias metodológicas aplicadas por los docentes en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas, con el propósito de determinar su coherencia pedagógica en relación con los objetivos formativos de la carrera e identificar oportunidades de mejora. En tal sentido, el problema de investigación se definió a partir de la siguiente pregunta: ¿Cuál es la coherencia pedagógica de las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para la evaluación de los aprendizajes en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas respecto al desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales?

Los objetivos específicos orientaron el análisis hacia la identificación de las estrategias metodológicas aplicadas por los docentes y la valoración de su pertinencia en relación con los objetivos de la carrera. Asimismo, permitieron examinar el aporte de dichas estrategias al desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales. Con base en los hallazgos obtenidos, se planteó el diseño de una propuesta metodológica orientada al fortalecimiento de la evaluación de los aprendizajes.

Bajo este enfoque, la finalidad de la investigación fue analizar la coherencia pedagógica de las estrategias metodológicas de evaluación aplicadas por los docentes de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas y, con base en los hallazgos obtenidos, proponer alternativas metodológicas orientadas a la mejora de la evaluación para el aprendizaje.

En este sentido, el estudio aporta elementos para la reflexión y el fortalecimiento de las prácticas evaluativas en la formación docente universitaria. Asimismo, aporta evidencia sobre la relación entre las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, permitiendo comprender con mayor profundidad la coherencia pedagógica de la evaluación en la formación inicial de docentes. Desde esta perspectiva, busca contribuir al desarrollo de procesos evaluativos más coherentes con los objetivos formativos de la carrera y con las demandas actuales de calidad y pertinencia educativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo transversal, orientado a comprender las percepciones y prácticas evaluativas de docentes y estudiantes en un momento determinado. La selección de este enfoque respondió a la necesidad de interpretar las experiencias de los participantes desde sus propios contextos y de analizar la coherencia de las estrategias metodológicas de evaluación en relación con el desarrollo de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), el enfoque cualitativo se orienta a comprender fenómenos desde la perspectiva de los participantes, reconociendo que el significado de las experiencias se construye en interacción con el contexto. En consecuencia, este diseño permitió interpretar las percepciones de docentes y estudiantes sobre las estrategias metodológicas de evaluación para comprender cómo dichas estrategias se manifiestan en la práctica educativa del primer año de la carrera en estudio.

La población estuvo compuesta por 56 estudiantes (41 mujeres y 15 hombres) y 4 docentes del primer año de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas en BICU-CUR El Rama. La muestra se conformó de manera intencional e incluyó a 45 estudiantes y los 4 docentes de la carrera. Los estudiantes seleccionados cumplían con los criterios de pertenecer al primer año de la carrera, cursar asignaturas incluidas en el estudio, asistir el día de la aplicación de instrumentos y aceptar participar de manera voluntaria en la investigación. Por su parte, se incluyó a la totalidad de los docentes responsables de las asignaturas analizadas, por a su participación directa en los procesos de evaluación analizados en la investigación.

La selección de los participantes respondió a los criterios propios de la investigación cualitativa, donde la relevancia de la información prima sobre el número de participantes incluidos Hernández Sampieri et al. (2014). En el caso de los docentes, se realizó un muestreo censal al incorporar la totalidad de los profesores responsables de las asignaturas analizadas. En cuanto a los estudiantes, se empleó un muestreo intencional basado en criterios de inclusión previamente establecidos, considerando su participación en los procesos de evaluación desarrollados durante el periodo académico seleccionado.

Asimismo, se aplicaron diversas técnicas de recolección de información seleccionadas en función de los objetivos de investigación:

Se utilizó un cuestionario dirigido a estudiantes, compuesto por preguntas cerradas y abiertas, con el propósito de identificar sus percepciones sobre las estrategias metodológicas de evaluación empleadas por los docentes. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a los docentes para profundizar en los criterios que orientan la selección y aplicación de dichas estrategias.

Además, se realizó un grupo focal con estudiantes que permitió analizar experiencias compartidas y percepciones colectivas sobre los procesos de evaluación. Por otra parte, la observación participante facilitó el registro de prácticas evaluativas desarrolladas en el aula. Mientras que el análisis documental de cuatro programas de asignatura permitió identificar las estrategias de evaluación establecidas en dichos documentos y analizar su relación con las prácticas observadas en el desarrollo de las clases.

Los datos obtenidos mediante los diferentes instrumentos se organizaron en matrices de análisis construidas a partir de las categorías definidas en función de los objetivos de la investigación. Estas categorías comprendieron las estrategias metodológicas para la evaluación, las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, así como la pertinencia evaluativa. Este proceso permitió sistematizar la información proveniente de estudiantes, docentes, y documentos para facilitar la interpretación integral y objetiva de los hallazgos.

Posteriormente, se aplicó la triangulación metodológica propuesta por Hernández Sampieri et al. (2014), contrastando la información obtenida mediante cuestionarios, entrevistas, grupos focales, observación participante y análisis documental. Esta estrategia de validación permitió identificar convergencias y divergencias entre las percepciones de los participantes, las prácticas evaluativas observadas y las estrategias de evaluación establecidas en los programas de asignatura. De esta manera, se fortaleció la credibilidad de los hallazgos, se verificó la relación entre los referentes curriculares y las prácticas desarrolladas en el aula y se favoreció una comprensión holística del fenómeno estudiado.

El investigador participó directamente en la aplicación de los instrumentos, la realización de las observaciones, la conducción de las entrevistas y del grupo focal, así como en la organización y análisis de la información obtenida, procurando minimizar posibles sesgos durante el proceso investigativo.

Para garantizar el rigor metodológico del estudio, se consideraron los criterios de credibilidad y dependibilidad propios de la investigación cualitativa. La credibilidad se fortaleció a través de la validación de los instrumentos mediante juicio de tres especialistas: uno en Lengua y Literatura,

uno en Metodología de la investigación y uno de estadística, además de la triangulación de la información obtenida a través de las diferentes técnicas de recolección de datos empleadas. Por su parte la dependibilidad se fortaleció mediante la aplicación sistemática de los instrumentos, la revisión intersubjetiva de las categorías emergentes y el registro detallado de cada fase del proceso investigativo, garantizando la trazabilidad de los datos y la consistencia del análisis realizado. Estos procedimientos contribuyeron a minimizar sesgos del investigador y a fortalecer la solidez de los hallazgos.

Finalmente, se respetaron los principios éticos establecidos por BICU, asegurando la confidencialidad de la información, el consentimiento informado de los participantes y el uso responsable de los datos con fines estrictamente académicos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Estrategias metodológicas utilizadas por los docentes

El análisis de encuestas, entrevistas, observaciones de aula y programas de asignatura mostró que los docentes emplean diversas estrategias metodológicas para la evaluación de los aprendizajes. En Gramática I, predominan las exposiciones y los ejercicios de análisis morfológico, orientados al fortalecimiento de la comprensión y aplicación de contenidos gramaticales; en Didáctica General, las mesas de expertos y conversatorios favorecen el análisis y la reflexión pedagógica; en Taller de Redacción y Ortografía, las dinámicas con trabalenguas, canciones y juegos con letras contribuyen al desarrollo de habilidades lingüísticas, ortográficas y comunicativas; en Técnicas de Expresión Oral, las coplas, declamaciones y grupos de discusión responden al propósito de fortalecer la comunicación oral y la argumentación.

Asimismo, se identificaron otras estrategias como debates, mapas conceptuales, collages, organizadores gráficos y pruebas escritas. Los hallazgos evidencian que dichas estrategias contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales; sin embargo, se observó un predominio de evaluaciones orales y grupales, acompañado de una limitada incorporación de portafolios y proyectos creativos, lo que reduce las oportunidades para valorar de manera equilibrada el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales mediante estrategias diversificadas de evaluación.

Los testimonios recopilados en el grupo focal refuerzan estos hallazgos. El estudiante E04, por su parte, comentó que “las evaluaciones se realizan mayormente en equipos; pocas veces se hacen individuales” (Estudiante 04, comunicación personal, enero de 2024), mientras que el estudiante E09 expresó que “las evaluaciones se hacen en gran parte de forma oral” (Estudiante 09, comunicación personal, enero de 2024). Estas apreciaciones fueron compartidas por otros participantes durante la discusión grupal y coinciden con los resultados obtenidos mediante las encuestas, las entrevistas a docentes y las observaciones de aula, en las que se identificó una presencia recurrente de actividades evaluativas desarrolladas de forma oral y colectiva. En conjunto, estas evidencias muestran que las estrategias centradas en la participación grupal y la comunicación oral constituyen prácticas frecuentes en las asignaturas analizadas.

El predominio de estrategias orales y grupales identificado en las asignaturas analizadas coincide con las percepciones de estudiantes y docentes respecto a las formas de evaluación más utilizadas.

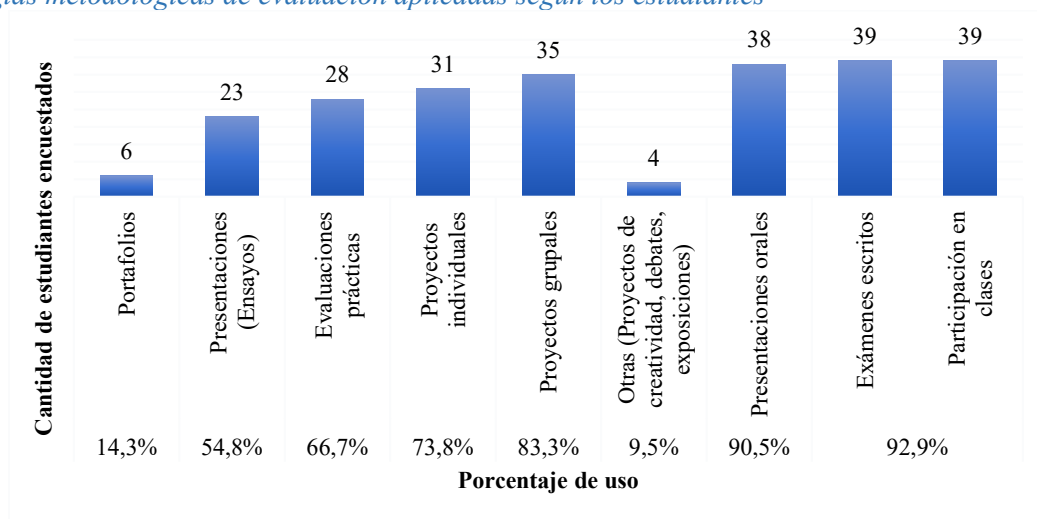


Según los docentes entrevistados, la frecuencia de estas estrategias se relaciona, entre otros aspectos, con el tiempo disponible para la evaluación, la cantidad de estudiantes por grupo y la facilidad para valorar el desempeño estudiantil. No obstante, la reiteración de estas estrategias sin una adecuada articulación con otros instrumentos de evaluación puede limitar el carácter integral del proceso evaluativo.

Al respecto, De la Orden Hoz y Pimienta Prieto (2016) advierten que la escasa diversificación metodológica reduce las posibilidades de valorar de manera equilibrada los distintos tipos de saberes. En consecuencia, aunque las estrategias orales y colaborativas favorecen la participación estudiantil y contribuyen al desarrollo de diversas habilidades, su predominio puede limitar la incorporación de evidencias más diversas del aprendizaje y desempeño estudiantil. Este predominio sugiere que las prácticas evaluativas privilegian la comunicación y la participación como evidencias del aprendizaje, pero ofrecen menos oportunidades para valorar procesos de análisis, reflexión individual y construcción autónoma del conocimiento.

Figura 1

Estrategias metodológicas de evaluación aplicadas según los estudiantes



La Figura 1 presenta las estrategias metodológicas de evaluación identificadas por los estudiantes como las más utilizadas por los docentes. Los resultados muestran que la participación en clases y los exámenes escritos registran la mayor frecuencia de uso, con un 92.9 % cada uno, seguidos de las presentaciones orales (90.5 %) y los proyectos grupales (83.3 %). También se reporta la utilización de proyectos individuales (73.8 %) y evaluaciones prácticas (66.7 %). En menor proporción, los estudiantes señalaron las presentaciones escritas o ensayos (54.8 %), los portafolios (14.3 %) y otras estrategias vinculadas con proyectos creativos, debates y exposiciones (9.5 %). Estos resultados evidencian diferencias en la frecuencia de uso de las estrategias metodológicas de evaluación aplicadas en las asignaturas analizadas.

Aunque el 92.9 % de los estudiantes considera pertinentes las estrategias metodológicas de evaluación empleadas por los docentes, los resultados muestran una marcada concentración en exposiciones orales, participación en clases y exámenes escritos, así como una limitada

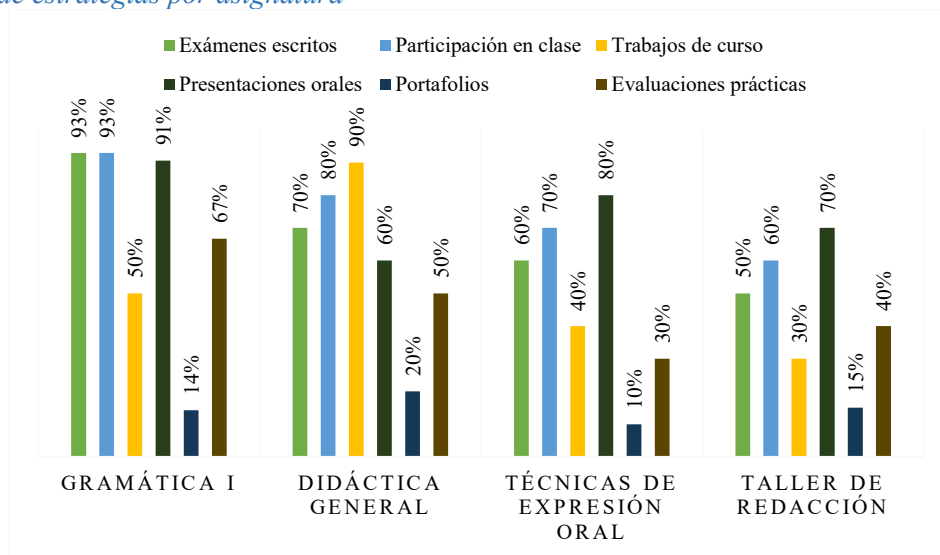
incorporación de portafolios y proyectos creativos. Este hallazgo sugiere oportunidades para fortalecer la diversificación de la evaluación y favorecer una valoración más equilibrada de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales. En este sentido, De la Orden Hoz y Pimienta Prieto (2016) señalan que la escasa diversificación metodológica puede restringir el carácter formativo de la evaluación. Asimismo, la evaluación orientada al desarrollo de las competencias debe propiciar la aplicación contextualizada de los conocimientos y la resolución de problemas significativos (Medina y Tobón, 2010). Esta aparente contradicción puede explicarse porque la valoración positiva de los estudiantes se relaciona con la claridad, organización y pertinencia de las estrategias implementadas, aunque ello no implica necesariamente una amplia diversificación de instrumentos.

Desde esta perspectiva, el predominio de estrategias centradas en la participación oral y el trabajo colaborativo favorece la interacción, la comunicación y el intercambio de conocimientos entre los estudiantes. Sin embargo, la limitada incorporación de instrumentos más diversos puede restringir las oportunidades para evidenciar otros desempeños asociados a la reflexión individual, la producción autónoma y la aplicación contextualizada de los aprendizajes. Desde esta perspectiva, Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (2002) sostienen que la evaluación debe plantear situaciones significativas y cercanas a los contextos reales de desempeño, de manera que los estudiantes tengan la oportunidad de aplicar conocimientos, habilidades y actitudes en escenarios relacionados con su formación profesional.

En concordancia con este planteamiento, los resultados muestran que las exposiciones, debates y actividades colaborativas constituyen estrategias valiosas para promover la participación estudiantil; no obstante, su articulación con instrumentos como portafolios, proyectos integradores u otras formas de evaluación podría favorecer una valoración más amplia de las competencias requeridas en la formación docente.

Figura 2

Frecuencia de estrategias por asignatura



La figura 2 muestra diferencias en la frecuencia de uso de las estrategias evaluativas según la asignatura. No obstante, se observa una presencia recurrente de exámenes escritos, participación en clase y presentaciones orales, cuyos porcentajes oscilan entre el 50 % y el 93 %. En contraste, los portafolios registran los niveles más bajos de utilización en todas las asignaturas analizadas, con valores entre el 10 % y el 20 %. Estos resultados coinciden con la información obtenida mediante encuestas, entrevistas, grupo focal y observaciones de aula, donde se identificó una mayor concentración de la evaluación en estrategias orales, participativas y de comprobación escrita, frente a una menor incorporación de instrumentos orientados al seguimiento sistemático del aprendizaje.

Estrategias predominantes según docentes y programas

El análisis de los programas de asignaturas y las entrevistas realizadas a los docentes evidenció el predominio de estrategias tradicionalmente utilizadas en los procesos de evaluación, entre ellas las pruebas escritas, las exposiciones orales y la participación en clase. Los docentes señalaron que estas estrategias continúan empleándose con frecuencia debido al tiempo disponible para la evaluación, la cantidad de estudiantes por grupo y la facilidad para valorar el desempeño estudiantil. Igualmente, manifestaron interés en incorporar estrategias más diversificadas que favorezcan una valoración más integral de los aprendizajes.

En asignaturas como Gramática I y Taller de Ortografía y Redacción, se constató, a partir del análisis de los programas, que las pruebas escritas constituyen la base de la calificación final, representando entre el 40 % y el 60 % del total de la nota. Este hallazgo coincide con lo expresado por los docentes entrevistados respecto a la frecuencia con que emplean este tipo de estrategias en los procesos de evaluación.

Por otra parte, los programas evidencian una limitada implementación de portafolios y proyectos creativos, lo que refleja una menor incorporación de instrumentos orientados al seguimiento progresivo y reflexivo de los aprendizajes. Estos resultados coinciden con lo reportado por Coronel Acosta (2025), quien identificó en el contexto universitario limitaciones en la aplicación de estrategias como el trabajo por proyectos y el portafolio, destacando la necesidad de fortalecer prácticas evaluativas orientadas a una formación más integral. La convergencia entre ambos estudios evidencia que la diversificación de los instrumentos de evaluación continúa siendo un desafío en la educación superior.

Los resultados obtenidos mediante el análisis de los programas de asignatura y las entrevistas realizadas a los docentes se presentan en la Tablas 1. Esta muestra la presencia de las estrategias de evaluación en los programas académicos y la valoración realizada por los docentes sobre dichas estrategias.

Tabla 1

Valoración docente de las estrategias de evaluación identificadas en los programas de asignatura

Estrategia de evaluación identificada	Presencia (%)	Valoración Docente
Pruebas escritas	100	Alta
Exposiciones orales	100	Alta

Participación en clase	90	Media-alta
Trabajos escritos	75	Media
Proyectos creativos	20	Baja
Portafolios	10	Baja

Este panorama coincide con lo planteado por Valle Taiman (2022), quien señala que la coherencia curricular no basta si no se traduce en prácticas innovadoras que estimulen el desarrollo de competencias profesionales. Lo anterior descrito presenta oportunidades para incorporar una mayor diversidad de instrumentos de evaluación y favorecer una valoración más amplia de los aprendizajes desarrollados por los estudiantes.

Rodríguez-Gómez et al. (2025) señalan que las tareas de evaluación deben proporcionar evidencias válidas y suficientes para valorar el logro de los resultados de aprendizaje. En correspondencia con este planteamiento, los docentes participantes señalaron que la incorporación de estrategias más diversificadas se ve condicionada por factores asociados al tiempo disponible para evaluar, la cantidad de estudiantes del grupo y la facilidad para valorar el desempeño estudiantil. Estas percepciones permiten comprender algunas de las razones que explican el predominio de determinadas estrategias evaluativas en el contexto estudiado.

La calidad educativa se fortalece mediante evaluaciones pertinentes que respondan al contexto sociocultural y promuevan la equidad. Los resultados de este trabajo evidencian la incorporación de estrategias participativas, tales como exposiciones orales, conversatorios, mesas de expertos y grupos de discusión, las cuales favorecen la interacción y el protagonismo estudiantil. No obstante, estas coexisten con una mayor presencia de pruebas escritas, exposiciones orales y participación en clase como estrategias predominantes de evaluación. En este sentido, los hallazgos sugieren oportunidades para fortalecer la diversificación de los instrumentos de evaluación y su articulación con los objetivos de aprendizaje y las competencias previstas en la formación de docentes de Lengua y Literatura Hispánicas.

Desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales

La triangulación de los resultados mostró que las habilidades procedimentales y actitudinales alcanzan mayores niveles de desarrollo que las habilidades cognitivas. Desde la evidencia empírica obtenida en el estudio, se identificaron mayores avances en aspectos relacionados con la participación, la responsabilidad y la aplicación práctica de los aprendizajes, mientras que la dimensión cognitiva registró el menor nivel de desarrollo relativo.

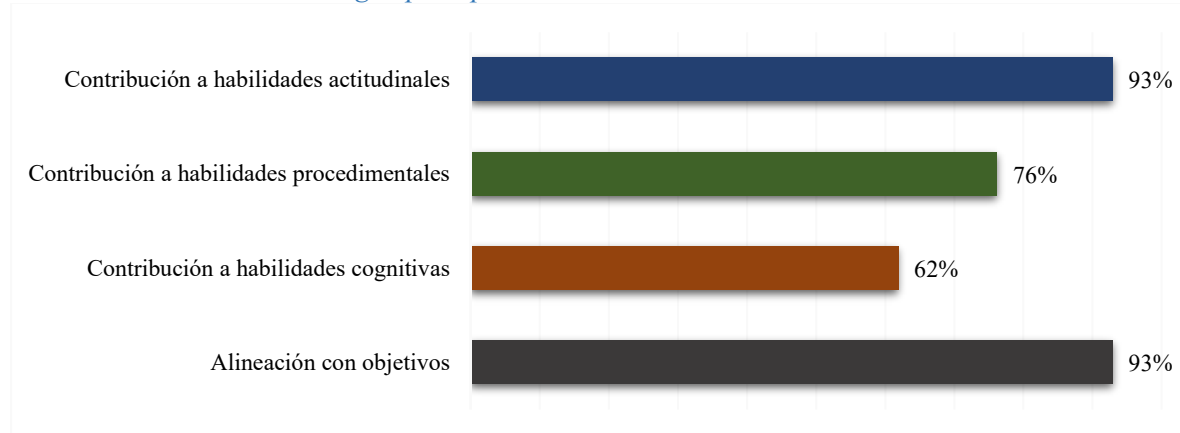
Desde una perspectiva teórica, Guzmán (2018) plantea que la formación integral requiere el fortalecimiento equilibrado de las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales, debido a que estas se complementan en la construcción y aplicación de los aprendizajes. Estos resultados sugieren que las estrategias utilizadas favorecen principalmente la aplicación práctica y la interacción durante el proceso de aprendizaje, mientras que el desarrollo de habilidades asociadas al análisis crítico, la reflexión y la autonomía investigativa requiere una mayor diversificación metodológica.

Los resultados obtenidos evidencian que los estudiantes muestran buena disposición, participación y cooperación, pero alcanzan un menor desarrollo en aspectos relacionados con el análisis profundo

y la aplicación crítica del conocimiento. Medina y Tobón (2010) reafirman que el aprendizaje por competencias requiere la integración del saber ser, saber hacer, y saber conocer; cuando alguno de estas dimensiones presenta menor desarrollo, se limita el carácter formativo de la evaluación y del aprendizaje.

Figura 3

Habilidades desarrolladas según percepción estudiantil



La Figura 3 muestra la percepción de los estudiantes sobre el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales a partir de las estrategias metodológicas de evaluación implementadas por los docentes. Los resultados evidencian una mayor contribución al desarrollo de habilidades actitudinales (93 %) y procedimentales (76 %), mientras que las habilidades cognitivas registran el menor porcentaje (62 %). Asimismo, el 93 % de los estudiantes considera que las estrategias empleadas mantienen una adecuada alineación con los objetivos de aprendizaje.

Estos resultados sugieren que las estrategias evaluativas favorecen especialmente la participación, la responsabilidad y la aplicación práctica de los conocimientos; sin embargo, presentan menores niveles de contribución percibida en procesos relacionados con el análisis, la reflexión y la construcción conceptual del aprendizaje.

Aunque los estudiantes perciben una adecuada alineación entre las estrategias de evaluación y los objetivos de aprendizaje, los resultados muestran diferencias en el nivel de desarrollo alcanzado por las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales. Esta situación sugiere que la coherencia curricular, si bien constituye una condición importante para orientar el proceso formativo, no garantiza por sí sola un desarrollo equilibrado de todas las dimensiones del aprendizaje. En este sentido, la menor contribución percibida en la dimensión cognitiva evidencia oportunidades para fortalecer estrategias que promuevan con mayor énfasis el análisis, la argumentación, la reflexión crítica y la construcción conceptual del conocimiento.

En esta misma línea, Varela Portela y Dans Álvarez de Sotomayor (2024) señalan que la evaluación auténtica en educación superior requiere no solo coherencia entre los objetivos de aprendizaje y las estrategias de evaluación, sino también la incorporación de procesos de retroalimentación, autoevaluación y participación del estudiantado. Desde esta perspectiva, la diferencia observada entre la alta alineación percibida de las estrategias con los objetivos de aprendizaje (93 %) y el

menor desarrollo de habilidades cognitivas (62 %) sugiere la necesidad de fortalecer prácticas evaluativas que promuevan de forma más sistemática la reflexión, la autorregulación y la construcción significativa del conocimiento.

En síntesis, los resultados muestran que las estrategias metodológicas de evaluación implementadas por los docentes favorecen el desarrollo de habilidades actitudinales y procedimentales, particularmente en aspectos relacionados con la participación, la responsabilidad y la aplicación práctica de los aprendizajes. Asimismo, los estudiantes perciben una adecuada alineación entre las estrategias utilizadas y los objetivos de aprendizaje.

No obstante, la menor contribución identificada en la dimensión cognitiva, junto con la limitada incorporación de instrumentos como portafolios y proyectos creativos, sugiere oportunidades para fortalecer estrategias orientadas al análisis, la argumentación, la reflexión crítica y la construcción conceptual del conocimiento. En este sentido, la diversificación de los instrumentos de evaluación podría contribuir a una valoración más equilibrada de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales requeridas en la formación de futuros docentes de Lengua y Literatura Hispánicas.

Esta necesidad de diversificación también ha sido señalada por Rodríguez-Gómez et al. (2025), quienes sostienen que las tareas de evaluación deben alinearse explícitamente con los resultados de aprendizaje y aportar evidencias válidas para valorar su logro. Los autores advierten que, en la educación superior, persisten limitaciones relacionadas con los instrumentos utilizados para evaluar los aprendizajes, situación que puede restringir la obtención de evidencias más amplias sobre el desarrollo de competencias.

Desde esta perspectiva, la limitada presencia de portafolios y proyectos creativos identificada en el presente estudio refuerza la importancia de incorporar estrategias e instrumentos que permitan valorar de manera más integral los aprendizajes alcanzados por los estudiantes. En conjunto, estos hallazgos evidencian que la coherencia pedagógica de la evaluación depende de la correspondencia entre las estrategias metodológicas empleadas, los objetivos formativos de la carrera y el desarrollo equilibrado de las habilidades que demanda la formación de los estudiantes.

El principal aporte de esta investigación consiste en evidenciar que la valoración positiva de las estrategias metodológicas por parte de los estudiantes no garantiza, por sí sola, un desarrollo equilibrado de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, aspecto que orienta la necesidad de diversificar las prácticas evaluativas en la formación docente universitaria.

Propuesta metodológica

En respuesta a las debilidades identificadas en el estudio, se diseñó una propuesta integral de estrategias metodológicas orientadas a diversificar los procesos de evaluación de los aprendizajes. La propuesta incorpora elementos de innovación, gamificación, tecnología educativa y evaluación activa, con el propósito de fortalecer el desarrollo equilibrado de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales. Asimismo, retoma las apreciaciones de los estudiantes, quienes sugirieron la incorporación de recursos ludopedagógicos como alternativa para dinamizar la evaluación y favorecer una mayor participación en las actividades de aprendizaje. En conjunto, estos componentes buscan promover la mejora continua, la reflexión sobre el propio aprendizaje y la construcción de experiencias formativas más significativas en el contexto universitario.

La propuesta se fundamenta en la necesidad de fortalecer aquellos aspectos que presentaron menores niveles de desarrollo en los resultados del estudio, particularmente los relacionados con el desarrollo de las habilidades cognitivas y la limitada utilización de estrategias como el portafolio y los proyectos, cuya presencia fue significativamente menor que las exposiciones orales y las pruebas escritas. Valle Taiman (2022) destaca la innovación educativa como un elemento clave para mejorar la calidad de los procesos formativos. Desde esta perspectiva, la propuesta busca fortalecer la coherencia pedagógica entre las estrategias metodológicas de evaluación y el aprendizaje integral, mediante el uso de recursos tecnológicos, actividades gamificadas y estrategias participativas adaptadas al contexto universitario.

Tabla 3

Estrategias propuestas para la evaluación de los aprendizajes

Eje propuesto	Descripción	Contribución al desarrollo de habilidades
Tablero mágico	Juego didáctico con casillas que representan indicadores de evaluación.	Favorece el análisis, la clasificación de información y la toma de decisiones; promueve la aplicación de conocimientos y la participación colaborativa.
Portafolio digital	Evidencias escritas, reflexiones y autoevaluación.	Fortalece la reflexión sobre el aprendizaje, la producción escrita, la autoevaluación y la responsabilidad académica.
Proyectos interdisciplinarios	Narrativas, dramatizaciones y debates vinculados a la realidad sociocultural.	Potencia la investigación, la integración de saberes, la creación de productos y el trabajo colaborativo.
TIC y gamificación	Uso de Kahoot, Mentimeter y plataforma institucional E-learning BICU.	Favorece la síntesis de contenidos, el uso de herramientas digitales, la retroalimentación inmediata y la participación activa.

La estructura del Tablero Mágico responde a la necesidad de diversificar las estrategias de evaluación identificadas en el estudio. Su diseño integra actividades de análisis, resolución de retos, participación colaborativa y aplicación práctica de conocimientos, favoreciendo una evaluación más dinámica y participativa. De igual forma, permite registrar evidencias del aprendizaje, ofrecer seguimiento permanente del aprendizaje y promover la reflexión sobre el desempeño académico.

La propuesta promueve experiencias de aprendizaje vinculadas con la reflexión, la participación activa y la aplicación contextualizada de los conocimientos. Asimismo, busca fortalecer el desarrollo equilibrado de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, aspectos identificados como relevantes en los resultados del estudio y en la formación de futuros docentes de Lengua y Literatura Hispánicas. En correspondencia con la macroplanificación de la carrera, Mairena Aragón & Briceño Díaz (2025) destacan la importancia de promover procesos formativos

orientados al aprendizaje significativo, la reflexión crítica y la práctica contextualizada, principios que se retoman en la presente propuesta.

Sin embargo, la incorporación de recursos tecnológicos debe adaptarse a las características y necesidades de cada asignatura. En Gramática I, el uso de la plataforma E-learning BICU y actividades interactivas en Wordwall favorece la evaluación de contenidos relacionados con el análisis morfológico y sintáctico, permitiendo identificar dificultades recurrentes y ofrecer retroalimentación inmediata.

En Didáctica General, herramientas como Genially y Canva facilitan la elaboración de secuencias didácticas y recursos educativos que articulan los contenidos teóricos con situaciones prácticas de enseñanza. En Técnicas de Expresión Oral, el uso de Padlet y Teleprompter App favorece la autoevaluación, la coevaluación y el seguimiento del progreso en la comunicación oral. Por otra parte, en Taller de Redacción y Ortografía, la edición colaborativa mediante Google Docs fortalece la revisión de textos, la corrección ortográfica y la reflexión sobre el proceso de escritura.

De igual manera, el portafolio digital constituye una de las estrategias centrales de esta propuesta, debido a la limitada presencia en las asignaturas analizadas (14.3 %), pese a su potencial para favorecer la reflexión, la autoevaluación y el seguimiento progresivo del aprendizaje. González-Valencia et al. (2025) señalan que el portafolio promueve el aprendizaje autónomo mediante procesos de reflexión, autoevaluación, autorregulación y retroalimentación continua, contribuyendo al desarrollo de habilidades metacognitivas que fortalece la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio aprendizaje y construir conocimientos de manera progresiva.

El portafolio digital es adaptable a cada asignatura: en Gramática I permite recopilar ejercicios de análisis lingüístico y evidencias de aplicación de reglas gramaticales; en Didáctica General reúne planificaciones, recursos didácticos y reflexiones sobre la práctica pedagógica; en Técnicas de Expresión Oral integra grabaciones, autoevaluaciones y evidencias del progreso comunicativo; En Taller de Redacción y Ortografía documenta los procesos de escritura, revisión y corrección de textos. De esta manera, el portafolio facilita el seguimiento continuo de los aprendizajes, la autoevaluación y la construcción progresiva del conocimiento.

La evaluación por proyectos, por otra parte, complementa las estrategias anteriores al promover la integración de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales en situaciones contextualizadas de aprendizaje. Su incorporación responde a la escasa presencia de proyectos creativos (9.5 %), así como a la necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, especialmente la dimensión cognitiva que registró el menor nivel de desarrollo percibido por los estudiantes (62 %).

En Gramática I, los proyectos pueden orientarse al análisis de fenómenos lingüísticos presentes en contextos reales; en Didáctica General, al diseño y aplicación de propuestas didácticas; en Técnicas de Expresión Oral, a la organización de jornadas de oratoria, debates o actividades de mediación comunicativa; y en Taller de Redacción y Ortografía, a la producción de textos, antologías o

materiales de divulgación. Estas experiencias permiten aplicar conocimientos, resolver problemas y generar evidencias más integrales del aprendizaje.

En esencia, el uso de la tecnología, la gamificación y los portafolios digitales permiten vincular la evaluación con situaciones de aprendizaje más cercanas a la práctica profesional docente. Estas estrategias favorecen la integración de las distintas dimensiones del aprendizaje mediante actividades que promueven el análisis, la aplicación de conocimientos, la resolución de problemas, la comunicación y la reflexión sobre el propio aprendizaje. En las asignaturas analizadas, su implementación posibilita la generación de evidencias más diversas del desempeño estudiantil, fortalecen los procesos de autoevaluación y coevaluación, y contribuyen al desarrollo de competencias necesarias para el ejercicio profesional en el ámbito de la Lengua y Literatura Hispánicas.

CONCLUSIONES

Los resultados permiten concluir que las estrategias metodológicas de evaluación presentan una coherencia pedagógica parcial, ya que mantienen correspondencia con los objetivos formativos de la carrera, pero requieren una mayor diversificación para favorecer el desarrollo equilibrado de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales.

Además, el estudio permitió identificar que las estrategias de evaluación implementadas en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas mantienen coherencia con los objetivos de aprendizaje y son valoradas como pertinentes por la mayoría de los estudiantes. Sin embargo, los resultados evidenciaron diferencias en el nivel de desarrollo alcanzado por las distintas dimensiones del aprendizaje observándose una mayor contribución a las dimensiones actitudinal (93 %) y procedimental (76 %) que a la dimensión cognitiva (62 %).

Asimismo, se constató una alta frecuencia de utilización de estrategias como la participación en clase, los exámenes escritos y las exposiciones orales, frente a una escasa presencia de portafolios (14.3 %) y proyectos creativos (9.5 %). En consecuencia, los hallazgos sugieren la necesidad de diversificar las estrategias de evaluación para favorecer un desarrollo más equilibrado de las habilidades en la formación de los futuros docentes. Estos hallazgos revelan la necesidad de fortalecer la incorporación de estrategias que promuevan el pensamiento crítico, la reflexión y la autonomía como componente esencial de la formación inicial del profesorado.

Como respuesta a las debilidades identificadas en el estudio, se diseñó una propuesta metodológica basada en el tablero mágico, el portafolio digital, los proyectos interdisciplinarios y el uso de recursos tecnológicos y gamificados. Su incorporación busca contrarrestar el uso limitado de portafolios y proyectos creativos en las asignaturas analizadas, así como favorecer una mayor diversificación de los procesos de evaluación.

Estas estrategias se proponen como alternativas para fortalecer de manera equilibrada las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal del aprendizaje, promoviendo la participación

estudiantil, la reflexión sobre el propio aprendizaje y la generación de evidencias más diversas del desempeño académico. Esta propuesta metodológica constituye una respuesta sustentada en los hallazgos de la investigación y ofrece alternativas viables para fortalecer la evaluación para el aprendizaje en contextos universitarios con características similares.

Por otra parte, los resultados obtenidos permiten concluir que el fortalecimiento de los procesos de evaluación requiere acciones articuladas en distintos niveles:

A nivel institucional, la limitada presencia de portafolios y proyectos creativos en los programas analizados evidencia la necesidad de promover estrategias de evaluación más diversificadas y mecanismos de seguimiento a las prácticas pedagógicas.

A nivel docente, el predominio de evaluaciones orales y pruebas escritas, junto con las limitaciones señaladas por los profesores relacionadas al tiempo disponible y la cantidad de estudiantes por grupo, pone de manifiesto la importancia de fortalecer los procesos de formación orientados al uso de estrategias innovadoras y recursos digitales.

A nivel estudiantil, las valoraciones favorables hacia estrategias más dinámicas y participativas resaltan la importancia de promover la autoevaluación, la reflexión sobre el aprendizaje y una participación más activa en los procesos formativos.

La investigación también aporta evidencia empírica sobre las fortalezas y oportunidades de mejora de las estrategias metodológicas de evaluación empleadas en la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas. Los resultados permitieron identificar una adecuada valoración estudiantil de las estrategias utilizadas y su alineación con los objetivos de aprendizaje, así como diferencias en el desarrollo de las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales.

En síntesis, estos resultados permiten afirmar que la coherencia pedagógica de la evaluación no depende únicamente de la correspondencia formal entre los objetivos de aprendizaje y las estrategias utilizadas, sino también de la capacidad de estas para promover un desarrollo equilibrado de las habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales.

Finalmente, como línea de continuidad, se recomienda desarrollar futuras investigaciones que evalúen la implementación y el impacto de las estrategias propuestas en el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales de los estudiantes. Asimismo, sería pertinente ampliar el análisis a otras carreras y contextos universitarios con el propósito de contrastar los resultados obtenidos y generar nuevas evidencias sobre las prácticas de evaluación de los aprendizajes en la educación superior.

CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara que no existe conflicto de intereses en la publicación de este artículo.



REFERENCIAS

- Castillo Rizo, E. M., & Mendoza Jacomino, C. A. (2015). Análisis de las estrategias evaluativas utilizadas por los/as docentes en el proceso de enseñanza aprendizaje en la asignatura de Contabilidad I de la carrera de Administración de Empresas, FAREM Estelí, 2015 [tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua]. En *Repositorio Institucional RIUMA*. <https://repositorio.unan.edu.ni/2746/1/17482.pdf>
- Coronel Acosta, V. M. L. (2025). Evaluación del aprendizaje basada en competencias en la educación superior: Un estudio de caso en la Universidad San Carlos, Filial Horqueta. *Saga: Revista Científica Multidisciplinaria*, 2(2), 236-244. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.96>
- De la Orden Hoz, A., & Pimienta Prieto, J. H. (2016). Instrumento para determinar los tipos de evaluación utilizados por los profesores universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 40-52. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1088>
- Díaz Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista* (Á. A. Martínez & C. F. Hernández, Eds.; 2.^a ed.). McGraw-Hill.
- García-Gómez, G. de J. (2024). La evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes: la retroalimentación y la evaluación auténtica. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(9), 17-32. <https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i9.091>
- González Valencia, C., Troncoso Ulloa, K. y García Miranda, M. (2025). Aprendizaje autónomo y portafolio: percepciones de docentes en formación en pedagogía en Educación Física. *Retos*, 67, 406-415. <https://doi.org/10.47197/retos.v67.109693>
- Guzmán, P. L. (2018). *El portafolio como instrumento de evaluación del aprendizaje y la enseñanza*. https://programas.cuaed.unam.mx/repositorio/moodle/pluginfile.php/972/mod_resource/content/14/Contenido/descargas/portafolio_m3_act3.pdf
- Hernández López, M. Á. (2019). Estrategias de evaluación y proceso de aprendizaje en estudiantes de la Universidad Privada de Ica [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. En *Registro Nacional de Trabajos de investigación RENATI*. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2970904>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Herrera Moreno, L. E., & Saborío Rodríguez, M. del S. (2023). Evaluación para el aprendizaje, una práctica para la mejora educativa y desarrollo humano pleno. *Índice. Revista de Educación de Nicaragua*, 3(5), 33-44. <https://revistaindice.cnu.edu.ni/index.php/indice/article/view/172/121>
- Mairena Aragón, M. M., & Briceño Díaz, I. del C. (2025). *Macroplanificación de la carrera Ciencias de la Educación con Mención en Lengua y Literatura Hispánica*.
- Medina, V. E., & Tobón Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32 (2). <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545095007.pdf>
- Pimienta Prieto, J. H., & García Fraile, J. A. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: docencia universitaria basada en competencias*. Pearson Educación.

- Varela Portela, C., & Álvarez de Sotomayor, I. D. (2024). Evaluación innovadora en Educación Superior. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 17(33), 1-11.
<https://doi.org/10.55777/REA.V17I33.4497>
- Quezada Cáceres, S., & Salinas Tapia, C. (2021). Modelo de retroalimentación para el aprendizaje: Una propuesta basada en la revisión de literatura. *Revista mexicana de investigación educativa*, 26(88), 225-251.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8072985&info=resumen&idioma=ENG>
- Rodríguez-Gómez, G., Cubero-Ibáñez, J., Sánchez-Calleja, L., González-Elorza, A., & Ibarra-Sáiz, M. ^a. S. (2025). El reto del diseño de los resultados de aprendizaje y su evaluación en educación superior. *Educación XXI*, 28(1), 179-211.
<https://doi.org/10.5944/EDUCXX1.38233>
- Santos Guerra, M. Á. (1999). *Evaluación educativa: Un proceso de diálogo, comprensión y mejora* (1.^a ed.). Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Valle Taiman, A. (2022). *La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación* (Augusta Valle Taiman, Lileya Manrique Villavicencio, & Diana M. Revilla Figueroa, Eds.). Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/182854>